



Tertulias Literarias



Jocelyne Saucier (Clair, Nueva Brunswick, 1948) estudió ciencias políticas y periodismo. Es una de las escritoras más respetadas de Quebec. *Y llovieron pájaros* (2011, por la que recibió el Premio de los Cinco Continentes de la Francofonía), su cuarta novela y la primera que se tradujo al castellano, apareció en 2018 en esta misma colección y contó con una muy cálida acogida por parte de la crítica y los lectores. *Los herederos de la mina* (2000), su segunda novela, fue finalista del Premio Francia-Quebec.

«La edad madura le parecía el último refugio de la libertad, allí donde se deshacen las ataduras y se permite que la mente vaya adonde quiera».

Reseña de “Y llovieron pájaros” en Generacion Reader Blog

Bien sea por preferencias inconscientes o por una cuestión de mera estadística, lo cierto es que a lo largo de mi vida he consumido mucha más novela de formación o Bildungsroman que historias protagonizadas por personajes de edad avanzada. Y llovieron pájaros, de la escritora canadiense Jocelyne Saucier, es una afortunada excepción a esa tendencia de buscar héroes literarios que solo rebosan inexperiencia y lozanía. Al fin y al cabo, tal y como nos demuestra Saucier en esta acogedora y reconfortante obra, la vejez no tiene por qué ser una angustiada letanía, sino que constituye una edad tan válida como cualquier otra para aventurarse en terrenos desconocidos y abrazar nuevas formas de aprendizaje.



Tertulias Literarias

Ted, Charles y Ed son tres octogenarios que viven retirados del mundo tras haber sufrido en sus carnes devastadoras tragedias de diversa índole. Apartados de la civilización en una cabaña en mitad del bosque, llevan una existencia apacible y contemplativa en compañía de sus respectivas mascotas. Conscientes de su decrepitud y de la inexorable proximidad de la muerte, los tres han establecido un pacto suicida que les ahorre el sufrimiento y la agonía de los últimos instantes en caso de quedar convalecientes y no poder valerse por sí mismos.

Para Saucier, la libertad también consiste en el derecho a escoger tu propia forma de desaparecer. Sin embargo, no hay decisión drástica que no se tope con elementos subversivos. La necesidad de desvanecerse choca de manera frontal en la novela de Saucier con la necesidad de desenterrar el pasado. De ello se encargará una curiosa fotografía que, espoleada por su avidez de historias ajenas, interrumpirá el descanso de los protagonistas en busca de información sobre un escurridizo hombre llamado Boychuck, último superviviente de los Grandes Incendios que asolaron el paisaje canadiense a principios del siglo XX.

Este improbable elenco de personajes lo completan Bruno y Steve, dos hombres de mediana edad que regentan un hotel semiabandonado donde se cultiva marihuana de manera clandestina, y Marie-Desneige, una misteriosa anciana de apariencia etérea que acaba de salir de una institución psiquiátrica tras décadas de tortuoso encierro. Con gran sensibilidad y delicadeza narrativas, Jocelyne Saucier explora los traumáticos recuerdos de Marie mientras eclosiona en su interior el tardío descubrimiento de los vínculos afectivos que nos caracterizan como seres humanos. El arte, en especial la pintura y la fotografía, juegan también un papel importante en el desarrollo de la trama así como en la evolución de los personajes. Por otro lado, el estilo —sobrio, sin ornatos— de Jocelyne Saucier suma enteros a una novela que deslumbra principalmente por su pluralidad de voces, su sólida estructura y su perfecto equilibrio entre contención y emotividad. Sin duda, merece la pena acercarse a esta sorprendente novela de una autora poco conocida que, no obstante, nada tiene que envidiar a otras grandes celebridades.

“Para Saucier, la libertad consiste en el derecho a escoger tu propia forma de desaparecer”

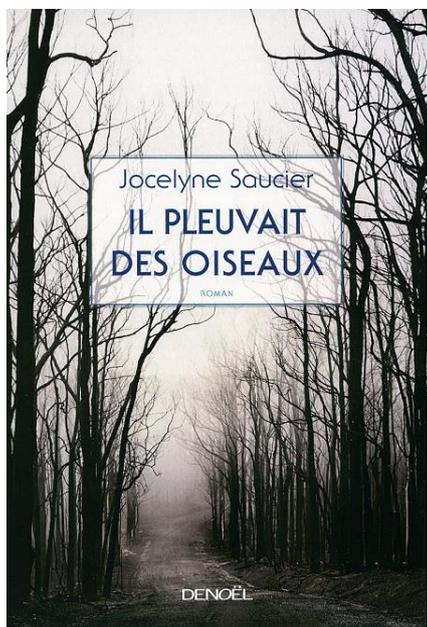
“Pluralidad de voces, sólida estructura y equilibrio entre contención y emotividad”

Fonte: <http://generacionreader.blogspot.com/2018/08/jocelyne-saucier-y-llovieron-pajaros.html>



«Mi obra gira alrededor de la desaparición»

Entrevista con Jocelyne Saucier (Qué leer, 2018)



Resulta extraño que la autora canadiense en lengua francesa Jocelyne Saucier no haya sido traducida antes en nuestro país. Ahora lo ha hecho Minúscula, de la mano de Valeria Bergalli, con *Y llovieron pájaros*, una pequeña gran joya. Esta historia situada en la foresta canadiense, pivota alrededor de la vejez, el amor, la huida y la libertad de elegir cómo vivir y morir. Una novela poética, poderosa y lúcida, con una muy cuidada traducción de Luisa Lucuix Venegas. No se la pierdan.

Llegó de Canadá hace pocos días, dejando su país a unos veinte grados bajo cero en pleno mes de abril, y está disfrutando de unos primaverales días mediterráneos. Es una mujer menuda y sonriente, de ojos vivos y que se expresa en un español más que aceptable, que se muestra gratamente sorprendida por nuestra «suavidad» y cercanía en el trato.

Tengo entendido que el punto de arranque de la novela fue la vida de una anciana tía suya, Marie-Ange Saucier, a quien dedica el libro, para que ella tuviera su propia historia.

No fue exactamente así. Yo la conocía, la visitaba a veces, pero no sabía que iba a convertirse en un personaje de mi obra. Cuando empecé con esta novela, la idea inicial era centrarme en la desaparición, en quienes deciden huir del mundo y vivir como ermitaños. Me he dado cuenta de que mi obra gira alrededor de la desaparición; no sé por qué, pues ni hay grandes desaparecidos en mi vida, ni tampoco yo me he marchado del mundo.

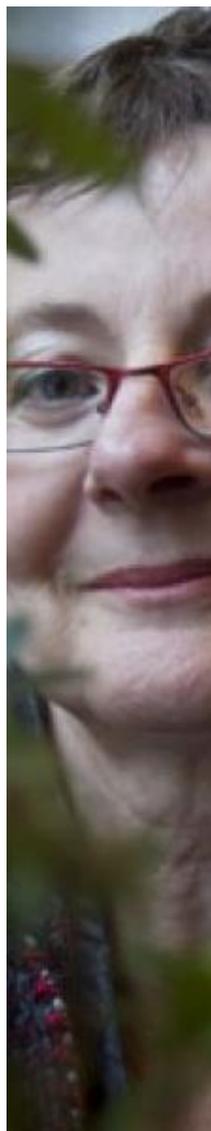
Siempre empiezo a escribir a partir de una imagen, una frase o una impresión y nunca sé dónde me llevará, es una aventura. Así que me centré en este tema a través de Charlie, un hombre enamorado de la naturaleza, al igual que muchos vecinos míos de la zona donde vivo. Hay otro personaje enamorado de la botella, también como muchos otros. El tercer personaje es un hombre que desea desaparecer por el gran dolor que arrastra. A la hora de encontrar el origen de ese dolor, di con los Grandes Incendios, que asolaron la zona de Ontario a principios del siglo xx y alrededor del tercer capítulo vi aparecer a esta mujer... ¡Era mi tía!

El libro presenta una vuelta a la naturaleza y me pregunto si se enmarca dentro de esta corriente que propugna un abandono de la metrópoli y la recuperación de un entorno más auténtico. En nuestro país se están publicando numerosas obras como, por ejemplo, reediciones de Thoreau.



Tertulias Literarias

Ciertamente en mi país la naturaleza está muy presente, muchos de mis conciudadanos viven en íntima conexión con ella. Mi marido, por ejemplo, es un poco como Charlie. Me hablaron también de esto en Francia, pero no soy consciente de formar parte de ninguna corriente. No me interesa la naturaleza en sí misma, sino como telón de fondo de estos personajes que viven y se comunican de manera real con ella, sin mitificaciones, pues no son científicos, sino personas corrientes.



Aparte de la naturaleza, otro elemento alrededor del cual gira la novela es la vejez, entendida como una nueva oportunidad de amar y de vivir en libertad, sin dramatismos.

Lamento que en la literatura y la televisión, cuando se habla de la vejez se haga hincapié en la queja, el lamento, el dolor, los duelos. Siempre me ha interesado la gente mayor, me fijo en ellos para saber cómo voy a envejecer. Al igual que la juventud, la vejez no dura mucho. Hay quienes incluso no la vivirán, así que la considero un privilegio que no se nos concede a todos. Ya no hay ambiciones, responsabilidades, trabajos... Creo que hay que vivirla bien, haciendo uso de la libertad y disfrutando de los pequeños placeres.

El personaje de la fotógrafa ¿también busca un modelo de vejez?

Sí, esos ancianos sabios le dicen que tiene que salir, alejarse de ahí y vivir la vida. (Ríe). Pero a mí también me interesa la vida de los otros, y quizás así no me pregunto sobre la mía. Tener una novela en mente quizás sea una manera de interesarme por otras vivencias.

Sí, pero aquí usted es la poderosa creadora.

Sí, cuando escribo, vivo. La literatura es el único lugar donde encuentro libertad: escribo cuando quiero, como quiero, sin compromisos editoriales.

En el texto encontramos a un hombre enamorado de dos mujeres, incapaz de amar, cuya vida gira alrededor de ese amor no consumado. ¿Por qué esta incapacidad?

Durante los seis días que Ted pasó errando entre cenizas, en medio del paisaje desolado después de los incendios, se impregnó de tal manera del dolor, que luego fue incapaz de amar. Por eso acaba marchándose al bosque. Solo cuando pinta es feliz. Como me pasa a mí con la escritura. ¡Es lo que siento a medida que escribo! Es muy gratificante, esa es la magia... y mi sueldo. (Ríe). El camino es incierto, como un hilo de Ariadna al que seguir, pero sé que llegaré a buen puerto.



Tertulias Literarias

Me ha parecido una novela muy colorista, con grandes contrastes entre la oscuridad del paisaje calcinado y el sol, los cuadros oscuros y los puntos luminosos, la vida y la muerte. La ceguera masculina no ve más allá de unos cuadros oscuros, solo el ojo de la mujer —especialmente el de la fotógrafa, educado estéticamente— ve qué representan y la luz que contienen.

Todo es eco de la escritura y la imaginación, pues ambas se alimentan mutuamente. Es lo que me gusta sentir con la ficción, esa llave que nos abre nuevas e interminables puertas.

¿Cómo se documentó sobre los Grandes Incendios? Apenas deben de quedar testimonios.

Durante años anduve por el norte, buscando —igual que la fotógrafa— inspiración para mi obra. Así tuve noticia de los Grandes Incendios. Me basé en testimonios escritos y me entrevisté con hijos de supervivientes. Iba tomando notas —a las que no siempre hago caso—. Cuando ideé el personaje de Ted como un superviviente, aún no era consciente de que el telón de fondo de su dolor sería la devastación forestal. A media novela ya sabía cómo sería el final, que me parece que es necesario para redondear la historia.

La muerte y la posibilidad de la misma están muy presentes.

Sí, ciertamente. Un hermano mío se suicidó hace años y siempre me pregunto cómo una persona puede matarse, pues no creo en otra vida y para mí, por tanto, es el fin. Creo que fue Camus quien dijo que la única pregunta importante es el suicidio.

En el caso de la vejez es distinto. Mientras escribía este libro, tenía miedo, pues en Canadá existe debate social sobre eutanasia. Mi generación, la de los baby boomers, somos muchos y en diez o veinte años seremos aún muchos y me pregunto si quizás por motivos económicos (gastamos mucho) vamos a acabar pidiendo la eutanasia por compasión hacia los otros (no hacia nosotros mismos). Hay que ser muy cautos. Tenía miedo de las preguntas de la prensa y, curiosamente, nunca me han preguntado sobre ello; es usted la primera.

En cambio el amor lo redondea todo.

Es un regalo que le hice a mi tía: quise darle algunos años de felicidad.

¿Falta aún reconocer la literatura amerindia canadiense?





Tertulias Literarias

Desde hace unos diez años, todo está cambiando. Ahora los amerindios ya no son sociedades tan cerradas, tienen acceso al colegio y la universidad. Las mujeres escriben y dejan constancia de sus quejas e inquietudes. Pienso que ellas serán los motores del cambio, pues son quienes se responsabilizan de los hijos y velan porque no caigan en el alcoholismo y en conductas autodestructivas.

¿Qué lee en su tiempo libre?

Me gusta leer ficción y tipos de literatura alejada de la mía, que saboreo con sana envidia.

¿Qué escritores admira?

Hace años me empapé de literatura sudamericana (mi primer marido era peruano) y pienso, por ejemplo, en Jorge Semprún. En los últimos años he leído numerosas novelas gráficas, creo que encierran grandes posibilidades creativas y van a ir a más.

¿Qué libro le habría gustado escribir?

Alguna novela de Semprún o *La historia del amor*, de Nicole Krauss (publicado en nuestro país por Salamandra), es pura poesía.

Fonte: <https://www.que-leer.com/2018/05/07/jocelyn-saucier/>





“La vejez y la juventud no duran mucho. Ambas debemos vivirlas intensamente” Entrevista a Jocelyne Saucier (Todo Literatura, 2018)



“Y llovieron pájaros” es la primera novela que se traduce al castellano de la escritora canadiense Jocelyne Saucier. Con cuatro novelas publicadas, se ha convertido esta quebequesa en una de las escritoras más reputadas de la Canadá francófona. Su obra está escrita en francés ya que, en Quebec, donde vive, están fomentando la escritura en dicho idioma buscando una diferenciación con el resto del país americano.

Su novela se desarrolla en los bosques del norte de Canadá donde tres hombres ya ancianos han elegido retirarse del mundo para vivir de la manera más ecológica posible. La llegada de una mujer revolucionará a estos tres varones. Jocelyne Saucier nos lo cuenta de una manera fluida y amena con un punto de ironía.

¿Cómo surgió la idea de escribir “Y llovieron pájaros”?

La escritura romántica, al menos para mí, es un proceso que explora el inconsciente y expone obsesiones que no sospeché. Fue solo después de escribir tres novelas que me di cuenta de que todas estaban marcadas por el mismo tema, a saber, la desaparición.

Hay en cada una de mis novelas, un personaje que desaparece provocando un quiebra en la vida de las personas que se han quedado. La novela se basa en esta idea.

Esta vez, en "Y llovieron pájaros", quise ver el otro lado de la falla, para ver qué se ocultaba. La novela estuvo a punto de titularse "The Great Missing". Pero como ya existía el magnífico Missdelsohn opté por buscar otro título y caí en la cuenta que "Y llovieron pájaros" estaba muy bien.

¿Por qué desaparecer? ¿Por qué este tema frecuente mis novelas? Misterio. No importa cuánto me mire, no hay desapariciones en mi vida que me hayan traumatizado... o me hayan regocijado.

La novela, ¿es más un canto a la vejez o a la naturaleza?

La palabra clave de esta novela es libertad. La libertad de vivir y morir de acuerdo con la propia ley. En este sentido, es una novela transgresora. Todos los personajes viven de una forma u otra la ilegalidad y eso está muy bien.



Tertulias Literarias

Los lectores encontrarán allí el pretexto para vivir una especie de libertad por poder, ¿una libertad de sueño? Preferiría que la novela convenga a los lectores que es bueno liberar un espacio de libertad en su propia vida.

“Considero que la vejez es un privilegio. Un privilegio que no se da a todos”

¿Estamos preparados para enfrentarnos a la vejez?

Cuando uno es un niño, uno debe ser un niño, cuando uno es joven, uno debe vivir su juventud, uno no tiene que pensar en su vejez.

La vejez y la juventud no duran mucho. Debemos vivirlas intensamente.

Normalmente, suponemos que este periodo es triste en la vida. ¿Opina usted lo mismo?

En el cine, en la literatura y en la vida en general, miramos con pena la vejez, nos interesan las pérdidas, el duelo, las pequeñas miserias de los ancianos, estamos tristes por su destino y nos quejamos. Mientras que la vejez, si no está demasiado hipotecada por la enfermedad, puede ser un período de vida muy hermoso. Un período de gran libertad porque ya no tenemos responsabilidades, nada que demostrar a los demás o a nosotros mismos. Los pequeños placeres de la vida se convierten en grandes placeres porque sabemos que pueden ser quitados en cualquier momento.

Considero que la vejez es un privilegio... Un privilegio que no se da a todos. Hay personas que mueren a los 20 años, a los 30, a los 50, sin haber vivido sus vidas, sin haber visto crecer a sus hijos, sin haber conocido a sus nietos.

El silencio es otro elemento de la novela. ¿Se necesita para conseguir la paz?

Mis ermitaños del bosque son personas de pocas palabras, es verdad, pero más que silencio, es vivir en la lentitud que les da esta serenidad. Están en paz con el tiempo.

¿Qué la ha supuesto el Premio de los Cinco Continentes de Francofonía?

Mi especialidad hasta el [Premio Cinq Continents](#) fue ser finalista. Mis novelas anteriores habían sido todas finalistas en los premios de Quebec o Canadá, pero nunca galardonados. De modo que mi primer premio literario fue internacional. Sentí ¡Estupor y susto! Fui atrapada en un torbellino que durante tres años me arrastró a varios foros de la Francofonía internacional hasta que no pude más. Pero lamentaciones aparte, estoy muy contenta con este premio cuyo mayor mérito es abrir mi trabajo a todo el mundo. Gracias a él, soy más conocida..



Tertulias Literarias

¿A qué cree que es debido su éxito en un país como Alemania?

Es un privilegio ver que su trabajo toma palabras que le son ajenas para conocer otra sensibilidad, otra cultura. ¿Qué en esta novela afectó particularmente a los alemanes? Misterio, no tengo idea. Nunca he puesto un pie en Alemania, no sé alemán, no conozco a ningún alemán excepto a mi traductora [Sonja Finck](#). Quizás el éxito de la novela en Alemania se deba a la calidad del trabajo de Sonja Finck.

Su primera traducción al castellano. ¿Le ha gustado cómo ha quedado la edición del libro?

Luisa Lucuix hizo un trabajo increíble. Tanto es así que, al leer la traducción al español, a veces sentía que lo que estaba leyendo era mejor que lo que había escrito. El idioma español es muy animado, muy flexible y da muchos saltos, curvas a cierta aspereza del lenguaje, especialmente en los diálogos

¿Le gustaría que se tradujesen al castellano el resto de sus obras?

Obviamente. Sé que [Minúscula](#) está interesada en mis novelas anteriores. Para seguir entonces.

¿Qué escritores conoce de la literatura española?

Soy una gran admiradora de la literatura sudamericana. García Márquez, Vargas Llosa, Rulfo, los leí a todos. Pero viniendo de España, solo leí Jorge Semprún y, más recientemente, "[La plaza del diamante](#)" de Mercè Rodoreda, que descubrí durante mi estancia en Barcelona. En mi equipaje, me traje algunos libros, incluida la memoria del árbol de Tina Vallés, una figura de relevancia en la nueva literatura española, según me dijeron.

Fonte: <https://www.todoliteratura.es/articulo/entrevistas/jocelyne-saucier-vejz-juventud-duran-mucho-ambas-debemos-vivirlas-intensamente/20180831075713048895.html>

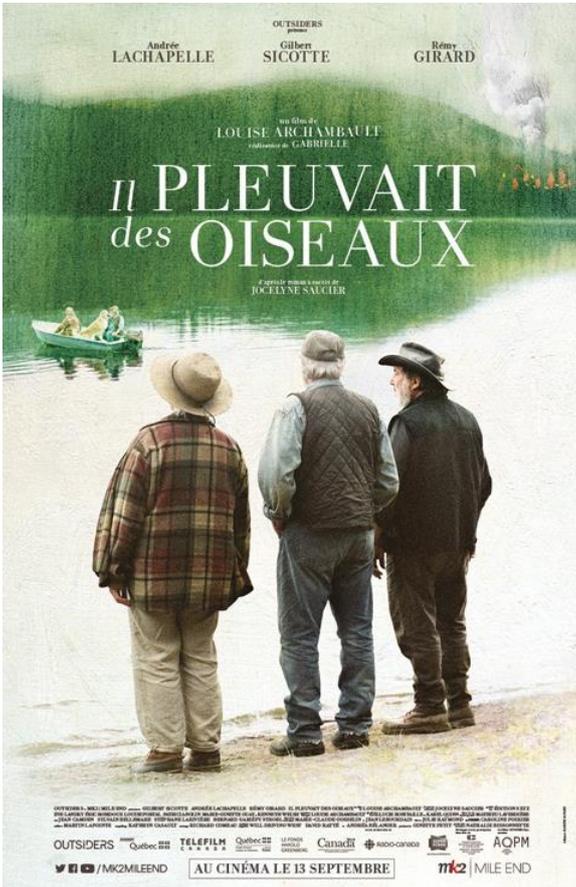




Festival de San Sebastián 2019

"Y llovieron pájaros"

La libertad de elegir sin la que edad sea el freno



La directora canadiense [Louise Archambault](#) ha llevado al cine la novela de Jocelyne Saucier "Y llovieron pájaros". Es esta película, que compite en el 67 Festival de San Sebastián, habla de "amor y libertad", de tomar decisiones y elegir sin que la edad sea el freno.

Sus protagonistas son tres viejos ermitaños que conviven en un bosque de la región de Québec y que, tras la muerte inesperada de uno de ellos, dos mujeres irrumpen en su vida inalterable casi al mismo tiempo.

Primero, una joven que investiga para un museo lo que fue de las víctimas de un antiguo y gravísimo incendio forestal, y después una octogenaria que desde los 16 años había estado recluida injustamente en una institución para enfermos mentales.

Gilbert Sicotte, Eve Landry y Éric Robidoux son tres de los actores del filme, que este martes han acompañado a realizadora en su presentación en el certamen donostiarra.

"Y llovieron pájaros", cuyo reparto completan Andrée Lachapelle, Rémy Girard y Louise Portal, es el tercer largometraje de esta cineasta, que debutó con "Familia", premiado en Toronto, al que siguió "Gabrielle", premio del Público en Locarno y elegida para representar a Canadá en los Oscar.

Su próximo trabajo será una coproducción con España, que rodará en Santiago de Compostela, según ha anunciado hoy, aunque ha dicho que no podía dar demasiados detalles, salvo que se trata de la historia de una mujer de 40 años, con tres hijos, que de un día para otro se queda sin nada.

Una mujer "desagradable" que, ante ese giro de su vida, decide viajar a España, donde comenzará a darse cuenta de quizá el problema esté en ella,



Tertulias Literarias

En "Y lloviendo pájaros" se cruzan muchos "subtemas", incluida la eutanasia, pero Archambault ha insistido en que "el principal es el amor y la libertad".

"Hay diferentes microtemas atados a cada personaje. También el aislamiento y la imposibilidad de amar, pero quería mostrar la esperanza, de que, pase lo que pase en la vida, no es cuestión de edad, sino de cómo utilizamos las posibilidades que se nos ofrecen", ha destacado.

Como la oportunidad de amarse en la ancianidad, pese al deterioro de los cuerpos, lo que les ocurre a dos de sus personajes. "Sí, quería mostrar belleza y deseo, independientemente de la edad", ha puntualizado.

La realizadora ha explicado que su película no se atiene a la estructura de la novela de Saucier y que al ermitaño Tom, que interpreta varias canciones con su guitarra, le ha "convertido en cantante porque era una manera de hacerle expresar su interioridad, su vulnerabilidad".

"Lo que más he desarrollado del libro es el aspecto dramático de cada personaje. Y he mantenido la escena de amor", ha señalado esta realizadora, a la que le gustan los protagonistas "atípicos" y "dar voz a quienes menos la tienen".

"Tender la mano al otro sin que importe su pasado, su físico o su religión", ha apostillado.

[Vidioresena en "Días de Cine"](#)

O que di a crítica:

"Narra con delicadeza la relación entre los personajes y el dolor que han ido arrastrando (...) es una película intimista que sabe cómo llegar al corazón a través de temas universales (...)" (Beatriz Martínez, El Periódico)

"Lachapelle, Gilbert Sicotte y Rémy Girard componen un triángulo que (...) está muy por encima de una película que es más interesante cuando se sostiene en ellos, pero que resulta artificiosa cuando se adentra en (...) los incendios" (Elsa Fernández Santos, El País)

"Una bella película canadiense, que se ve con enorme placer. (...) Una cinta muy recomendable." (Carlos Pumares, La Razón)





Tertulias Literarias

"No es una gran película, pero la encuentro estimable. Se nota que la directora cree en lo que está narrando, sabe transmitir lo que sienten esos voluntarios náufragos." (Carlos Boyero. El País)

Onde podo vela?



Fontes:

<https://www.lavanguardia.com/vida/20190924/47616275524/y-llovieron-pajaros-la-libertad-de-elegir-sin-la-que-edad-sea-el-freno.html>

<https://www.filmaffinity.com/es/film918998.html>

*O copyright das imaxes utilizadas pertence aos/ás seus/súas respectivos/as autores/as

